

Rodolfo Espinoza

Esquema y bibliografía del carnaval de Oruro (Introducción)

Se ha escrito, sin duda alguna, cuantiosa literatura, a través de libros, revistas, folletos, artículos periodísticos, guías turísticas, programas, etc., en torno del Carnaval de Oruro; los enfoques han sido diversos: sobre la danza, análisis histórico-vernacular, descripciones cualitativas de los grupos danzantes a la luz del desplazamiento secuencial de la deslumbrante procesión, sobre la disposición armoniosa del ballet folklórico y autóctono ejecutado, grupal o individualmente, en el largo escenario de avenidas y calles, plazas y recintos que le ofrece la geografía citadina. Se dijo también del aspecto económico, aunque no con la profundidad requerida, dentro de cuyo marco se desenvuelve este movimiento socio-folklórico; del turismo que suscita este antruego; del folklore como ciencia y como práctica; del estudio comparado de los carnavales más famosos del mundo "el de río, de la Habana, el de New Orleans, etc. en fin, se ensayó el tema desde distintos ángulos, incluyendo la poesía y otros géneros literarios que exaltan la magnificencia del evento.

Sin embargo de ello, sin vacilar, afirmáramos que aún existe abundante material inexplorado, que espera la intervención del intelecto y ser expuesto en el escenario de las letras bolivianas. Pues, resta escribir medio centenar de libros -un estudio monográfico por cada conjunto folklórico- y otros más sobre la historia del Carnaval de Oruro, su verdadera esencia mitológica, tradicional y consuetudinaria. El tema merece atención por su invalorable importancia como patrimonio cultural de la nación. Consideramos necesaria y pertinente la creación de un Instituto Especializado en Estudios del Ancestro y el Folklore de Oruro, que tenga como deber esencial la defensa de esta rica heredad ancestral, y a la vez, se imponga el trabajo de elaborar una enciclopedia de la materia, promocionar el antruego andino a nivel internacional, en correlación a otras festividades dignas de observación y centros turísticos bolivianos que, a su vez, permitirá proyectos visionarios en infraestructura hotelera, políticas de turismo, enseñanza del folklore y otras asignaturas correspondientes, consecución de una sólida legislación de defensa del folklore, etc., y ocupada en la preparación de festivales del folklore del Altiplano, del Valle y del Oriente bolivianos, con la finalidad de vigorizar nuestra Capital del Folklore Boliviano.

En la presente ficha esquemática, consignamos puntos esenciales que sirvan de apoyo para emprender investigaciones de este fenómeno sociológico como es el Carnaval de Oruro que, a nuestro juicio, no es sino producto del esfuerzo de los hijos de esta tierra y de la conciencia social orureña que supo alentar, de modo incansable, a sus entidades folklóricas para que la belleza de esta sin par eclosión, en el medio de las Cordilleras del Ande, siga motivando la admiración de todos.

El Carnaval de Oruro está enraizado en la historia tradicional y popular, en la mitología y en la leyenda de esta parte de la geografía boliviana; no es la lujuria aparecida de la noche a la mañana; es el producto de un proceso evolutivo, convertido en fenómeno socio-cultural que eclosiona, bajo la inspiración religiosa, como danza, música, alegría y belleza, dando lugar a nuevas concepciones axiológicas, del ingenio creativo y de la capacidad del hombre en la preparación de un evento de tanta magnitud.

Hombres, mujeres, niños y niñas, desde la más corta edad posible para la danza (dos o tres años), hasta casi la senectud (70 años), componen los conjuntos danzantes. Qué decir de la juventud, puesta a prueba en el extenuante movimiento rítmico, de cerca de 5 Km. de recorrido? su objetivo? satisfacción personal, plena de felicidad y alegría, de bailar en honor de la Virgen del Socavón, Patrona de la Fiesta.

El Carnaval de Oruro, compuesto por más de medio centenar de selectos grupos danzantes; un número aproximado de los 15 mil participantes y un marco humano, diseminado a lo largo del trayecto de alrededor de 200 mil espectadores, constituye uno de los mayores atractivos vernaculares del país, a través de los años.

Varias son las ciencias como la economía, sociología, educación, derecho positivo y consuetudinario, folklore, geografía, historia, además de la religión y lo legendario y lo mitológico que sustentan el tema y siguiendo la lógica más simple, dividimos el trabajo en cinco capítulos:

- I. Prolegómenos
- II. Preparación del Carnaval de Oruro
- III. Eclosión de la flor o la gran Entrada del Carnaval
- IV. El entierro del carnaval
- V. Estudio del aspecto jurídico-procedimental del carnaval y análisis económico del movimiento vernacular.

El campo de estudio está abierto a toda inquietud investigativa. Cada punto del temario requiere exploración y profundización. Anhelamos que hayan espíritus estudiosos que nos iluminen con la luz de los conocimientos.

Rodolfo Espinoza Allaga nació en la ciudad de Oruro en junio de 1927. Abogado y docente universitario, profesor y traductor de inglés y esperanto. Investigador bibliógrafo y ensayista.



De 1962 a 1988, desempeñó cargos de importancia en la administración de la Universidad de Oruro:

Bibliotecario de la Facultad de Derecho, Coordinador del Curso de Idiomas, Investigador de Instituto Social, Director General de las Bibliotecas de la Universidad de Oruro, Secretario General del Rectorado y

Secretario General de la Universidad.

Su contribución a la bibliografía nacional es significativa, aunque gran parte de su obra permanece aún inédita. Conozca al Catálogo de su Bibliotecas, El Pensamiento de Josemo Murillo Vacarezza, Lecciones de Inglés, Lecciones de Esperanto, Guía de Estudios Universitarios, Guías para plantar árboles, etc.

Actualmente, es miembro de la Unión Nacional de Poetas y Escritores - filial Oruro, en calidad de su Secretario General.

En torno de las casas de cultura

Oruro, como importante e innegable centro cultural del país, debe recuperar prontamente terreno perdido en varios aspectos, siendo uno de estos el referente al movimiento cultural. Hace muchos años atrás, se procedió a la demolición física y "espiritual" del Teatro Municipal, privándose por esto a toda la población orureña de llevar a cabo manifestaciones de este género; felizmente, gracias a la habilísima representación diplomática desplegada por el Dr. Carlos Böhrh I., ante el gobierno de la República Popular de la China, pudo obtenerse concesiones de ventaja de aquel gobierno para la construcción de la Casa de la Cultura en Oruro. Estamos seguros que este complejo cultural, cuya construcción ya empezó en los predios de la Ciudadela Ferroviaria, contará con un moderno teatro y otras dependencias y ambientes como salones de exposición pictórica, etc., para el cumplimiento de las inquietudes culturales de la población orureña. Si eso ha de ser así, rogamos a las futuras autoridades edilicias, poner todo su empeño, primero, para la conclusión del tal complejo y, luego, velar por su mantenimiento y funcionalidad, porque no podemos perder de vista que el trabajo comunal, además de obras de urbanización y embellecimiento de la ciudad, debe también cuidar el referente a la actividad cultural, como manifestación natural del hombre; además, porque Oruro es un rico filón de tradicionalismo, folklore, de derecho consuetudinario, costumbrismo, etc.

De otro lado, el edificio del Palais Concert, respetable modelo arquitectónico, debe adjudicarse la Comuna orureña y procederse a un pronto arreglo de sus deterioros y convertir este hermoso recinto en una Cinemateca Municipal de Oruro, para la exhibición de películas documentales sobre historia orureña y otras que se vayan produciendo en el futuro.

Sugerimos también que la Biblioteca Municipal y Archivo Histórico y Documentario del Departamento de Oruro ocupe totalmente el actual edificio en el que actualmente se encuentra; claro está que previamente se harán ampliaciones y remodelaciones pertinentes para efectos del servicio bibliotecario y documentario, toda vez que las oficinas de la Alcaldía Municipal serán trasladadas al ex-edificio del Banco del Estado; sabemos y nos consta que la Alcaldía jamás tuvo un palacio Consistorial... y ahora puede ser la ocasión.